



España presenta un plan para emitir eurobonos ante un Eurogrupo receloso

LA ESTRUCTURA PERMITIRÍA AHORRAR 25.000 MILLONES EN INTERESES/ La Comisión se encargaría de centralizar 850.000 millones al año de las emisiones de los Estados miembros sin generar con ello nueva deuda. Los países llamados ‘frugales’ se oponen.

Andrés Stumpf. Bruselas

España quiere eurobonos y alude al beneficio general de la Unión Europea para impulsar su propuesta. El Ministerio de Economía ha compartido un documento con sus homólogos en el que defiende la creación de un sistema de emisión de deuda conjunta que, sin elevar el apalancamiento de los Estados miembros, permitiría crear un activo refugio en el mercado.

La propuesta parte de un viejo debate que siempre ha acabado aparcado por la oposición de los países llamados *frugales*, fundamentalmente del norte de Europa. En esta ocasión, sin embargo, el marco es distinto, pues el Eurogrupo comparte el objetivo de impulsar el rol internacional del euro, algo para lo que los diferentes ministros e instituciones europeas llevan remando desde que el regreso de Donald Trump pusiese en duda el papel del todopoderoso dólar. Además, Economía estima que esta estructura generará ahorros sustanciales en los intereses a todos los países.

“No es una mutualización de la deuda como se proponía hace 10 o 15 años, sino una cuestión de eficiencia en la emisión y un paso más en materia de reducción de la fragmentación. Es una agenda que yo creo que todos podemos compartir”, aseguró Carlos Cuerpo, vicepresidente primero del Gobierno y ministro de Economía.

El plan español pasa por lanzar alrededor de 850.000 millones de euros al año, una cuantía que, en cinco años y teniendo en cuenta los 750.000 millones en circulación desde la pandemia, permitiría alcanzar los cinco billones de euros en bonos que Olivier Blanchard y Ángel Ubide establecían como el mínimo necesario para crear un activo sin riesgo.

“De vez en cuando hay una nueva propuesta de eurobonos. Es una discusión vieja, probablemente no será la última, pero la respuesta siempre es la misma: no”, dijo el ministro de Finanzas neerlandés, Eelco Heinen, a su llegada al encuentro. En la misma línea se pronunció Riikka Purra, su homóloga finlandesa,



Carlos Cuerpo, vicepresidente y ministro de Economía, junto a Pierre Gramegna, director gerente del Mecanismo Europeo de Estabilidad.

Cuerpo decidirá el candidato español a la ejecutiva del BCE tras el verano

Andrés Stumpf. Bruselas

La carrera por los tres puestos que quedarán libres en el Consejo de Gobierno del Banco Central Europeo (BCE) toma forma. Carlos Cuerpo, vicepresidente primero y ministro de Economía de España, avanzó ayer a su llegada al Eurogrupo que “probablemente estas discusiones empiecen a tomar cuerpo tras el verano”, una fecha para la cuál el Gobierno deberá haber concretado a su candidato.

Pablo Hernández de Cos, director general del Banco

de Pagos Internacionales, es el favorito en las encuestas a reemplazar a Christine Lagarde al frente del BCE. Sin embargo, hasta la fecha el Gobierno no ha avalado ninguna candidatura y ha destacado que baraja varios nombres de alto nivel.

En ese sentido, Cuerpo se limitó a señalar nuevamente que España jugará un papel importante en la composición del nuevo Comité Ejecutivo de la autoridad monetaria.

Los tiempos para ello se han acelerado después de

que Lagarde dejara abierta la puerta, en una entrevista con el diario francés *Les Échos*, a abandonar antes del final de su mandato, que expira el 31 de octubre de 2027, si el debate político en Francia requiere de “una voz europea” y siempre que la estabilidad de precios esté garantizada.

Por el momento, Cuerpo descarta que esa salida se produzca por la inestabilidad en la inflación derivada de la guerra de Irán.

“Veremos cómo se mueve este contexto en los me-

ses que vienen. Hemos tenido buenas noticias en las últimas semanas, aunque en estos dos últimos días ha vuelto a aumentar otra vez la volatilidad y la incertidumbre en torno a la situación en el estrecho de Ormuz”, indicó ayer.

El ministro señaló que será necesario comprobar si este episodio de volatilidad está superado, lo que permitiría al BCE “dar un paso más” o “pasar página” y abrir la puerta a que la propia Lagarde pueda plantearse “otras cuestiones”.

El presidente del Eurogrupo reconoce que no hay consenso respecto a la propuesta española

Cuerpo defiende que es una cuestión de eficiencia y no una mutualización de la deuda

Así lo compartió el vicepresidente de forma oficial en la reunión del Eurogrupo que tuvo lugar ayer en Bruselas y en la que se citan los ministros de Economía de todos los países que comparten el euro, aunque el documento ya se había hecho llegar en los días previos para que pudieran valorar la propuesta.

Sin más deuda

Para convencer a los detractores, España plantea que la nueva emisión de bonos europeos no suponga una mayor deuda para el conjunto de la Unión Europea. En ese sentido, las emisiones se alimentarían transfiriendo a la Comisión Europea parte de los planes nacionales de emisión.

En vez de asumir nueva deuda, el Ejecutivo comunitario se limitaría a servir de plataforma centralizada desde la que lanzar al mercado los nuevos recursos. La Comisión devolvería la carga a los Estados miembros después a través de préstamos, que a su vez servirían como garantía para los bonos emitidos. La participación en este proyecto, al que se le ha dado el nombre tentativo de Mecanismo Soberano Europeo (ESF, por sus siglas en inglés), estaría condicionada al cumplimiento de las reglas fiscales.

Además, el documento del Ministerio de Economía contempla la creación de un mecanismo para compensar a aquellos países capaces de emitir deuda por debajo de los niveles a los que lo haría la Comisión. Así, el tiempo hasta que la UE logre estabilizarse como emisor, estos países no se enfrentarían a intereses superiores por su deuda.

sa, que indicó que “no es una solución y no es una opción para Finlandia”.

Pese a la lucha por un mercado común y por reducir la fragmentación e impulsar el rol global de la moneda única, el Eurogrupo sigue dividido en relación a la deuda conjunta. Así lo señaló el presidente, el griego Kyriakos Pierrakakis, que reconoció que “prevemos

discutir un tema tan relevante como este en el Eurogrupo, pero ahora mismo no hay consenso sobre el tema”.

Ahorros para todos

El Ministerio de Economía defiende que la estructura de emisión que propone conllevaría una drástica rebaja en los intereses a pagar por el conjunto de países que se traduciría en un ahorro anual de 5.000 millones de euros nada más lanzar la iniciativa. Esta cifra iría incrementándose conforme la UE se consolide como emisor y, al final del periodo de cinco años contemplado en el documento, el ahorro podría ascender a 25.000 millones anuales.

Todo ello tomando como baremo que la Comisión Europea logre financiarse a los precios a los que lo hace Alemania. Por el momento, la Unión Europea paga más por sus bonos no solo ya que el gigante germano, sino también que España. Esto es debido a la poca oferta de títulos que hay en el mercado y que influye en la percepción de liquidez que le otorgan los inversores.